

CARMEN LUZ REQUEJO EN NUESTRA MEMORIA CIUDADANA, 59 AÑOS DE SU PARTIDA.

(Escribe: Consuelo Lezcano Ruiz)

Anónimas de olvido, hay vidas que se consignaron para servir a la patria con sus saberes y virtudes. Al cumplirse más de medio siglo del fallecimiento de la bienhechora ciudadana, señorita Carmen Luz Requejo Oblitas, insigne maestra que enaltecó con su vida de servicio a la niñez y juventud cajamarquinas, incluso más allá de nuestra frontera regional. La señorita Carmen Luz Requejo, nacida en el distrito de Tacabamba - Chota-Cajamarca, el 02 de febrero de 1877, es un caso muy especial, de cómo los pueblos pierden la memoria a expensas de los políticos sin membresía cultural.



Esta ciudadana de mérito indiscutible merece tener un sitio dentro de la historia local y regional; desde muy joven demostró sus virtudes y vocación de servicio en grupos católicos y enriqueció su incansable aporte con mayores responsabilidades, como el haber llegado a desempeñar el cargo de ministra nacional, cargo conocido dentro de la diócesis católica laica, en donde demostró su acendrada formación personal y su ministerio para convertir en ciudadanos y ciudadanas modelo a quienes estaban bajo su tutela. Creó el "Liceo Nuestra Señora del Carmen" para niños y señoritas, logrando que después la mayoría de ellos ocuparan cargos sobresalientes en la vida del país.

Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, ese centro de formación fundado un 14 de enero de 1898 dio prestigio a Cajamarca en todo el norte peruano. Entre los egresados de esa institución de flor espiritual, figuran Irene Silva de Santolalla, denominada "Mujer de las Américas" y primera dama que alcanzó el Senado en las elecciones de 1956, después de que la mujer peruana obtuviera el derecho al voto en 1955. Otros de los muchos exalumnos destacados fueron: Irene Pereyra de Vásquez, connotada poeta, escritora y periodista; Fernando Silva Santisteban, uno de los más destacados historiadores, antropólogos y estudiosos del mundo andino del Perú. Fue director del Instituto Nacional de Cultura y del Museo Nacional de Historia.

El hermoso e histórico álbum de recuerdos, iniciado en 1927, guarda en sus páginas más de 50 sentidas y muy elocuentes apreciaciones sobre la personalidad y obra de la ilustre educadora, estampadas por profesoras, padres de familia, exalumnos y personalidades del ámbito cultural, literario, artístico y religioso.



Solamente insertaremos el poema que le dedicó Amalia Puga de Losada:

JOYERÍAS

A Carmen Luz Requejo

*¡Qué joya tan hermosa es un brillante!
Sí en sus facetas múltiples se quiebra
la luz que emite el sol reverberante,
es un iris perpetuo aquella piedra.
Cuando una llama artificial la alumbra,
de variados reflejos hace gala,
y a todo el que la mira la deslumbra, c*

ual fuego inextinguible de Bengala.

***A la Diestra Magnánima y suprema
que labra con amor los corazones
Plugo hacer en el suyo, como una gema,
a guisa de facetas, perfecciones.***

***Por eso en lo social y en lo privado
tiene él tan admirables refulgencias
que hacen de ti, su dueña, un acabado
y límpido conjunto de excelencias.
Hasta en tu bello nombre encuentro acaso
realizada una oculta profecía;
porque perenne luz, luz sin ocaso,
tu corazón- brillante requería.
De igual manera, te hallo cumplimiento
en tu mentalidad y en tu optimismo;
pues que a las altas dotes del talento
y la cultura añades el civismo.
No me ciega el afecto, ni me obliga
la inmensa gratitud de que está lleno
mi pecho para ti, dilecta amiga:
te juzgo con espíritu sereno.
Posees tú tan nobles cualidades;
tu virtud es tan sólida y preclara,
que, aunque nada debiera a tus bondades,
lo mismo que te alabo... te alabara.
Chorrillos, julio 1932.***

Hechos como los anotados, evidencian la gran huella que la ilustre educadora dejó en las generaciones que formó y que trascendió en toda la comunidad cajamarquina. La celebración en 1923, de las "Bodas de Plata" del prestigioso Liceo fue un gran acontecimiento organizado por sus exalumnos para agasajarla con sentidas muestras de gratitud. En 1948 fue memorable el homenaje al cumplirse las "Bodas Magisteriales" de la epónima maestra. Muchos fueron los elocuentes discursos de reconocimientos y, que la maestra Carmen Luz Requejo, a sus 71 años de edad, con palabra lúcida y emocionada agradeció el homenaje que le rindieran exalumnos y pueblo de Cajamarca. Sintetizando los lineamientos que dio a su misión de maestra expresó:

"El ideal en mi magisterio ha sido siempre, y ello es timbre de mi más íntima dicha, hacer de cada una de mis alumnas una conjunción sublime de inteligencia, de corazón, de sentimientos y de espiritualidad religiosa."

El año 1965, el Ministerio de Educación le concede las Palmas Magisteriales en el grado de Caballero. Con este motivo se le hizo objeto de una grandiosa manifestación de simpatía y afecto por el Magisterio, por exalumnos y por la sociedad entera.



Dos años después, la honorable educadora fallece, sumiendo en honda tristeza a sus exalumnos y comunidad cajamarquina. Luz que se apagó, para sublimarse en la memoria.

En la revista franciscana Florecillas de San Antonio, de la cual fue ella su directora por varios años, se lee una sentida reseña de su vida y obra, para concluir:

"Conforme su vida fue su muerte. Se durmió dulcemente en la paz del Señor al atardecer del 26 de junio, pasando del lecho de dolor lo creemos piadosamente a recibir el premio de manos de Aquel a quien sirvió tan fervientemente y a quien hizo amar y conocer a tantas otras almas.... "

HOMENAJE PÓSTUMO.

En el mes de julio de 1985, los exalumnos del Liceo, residentes en Lima y Cajamarca, organizaron un apoteósico homenaje póstumo a su amada directora, señorita Carmen Luz, Requejo; entre las actividades centrales:

MISA en Iglesia Catedral celebrada por el señor obispo Monseñor José Danmert Bellido. Y Romería al cementerio general.

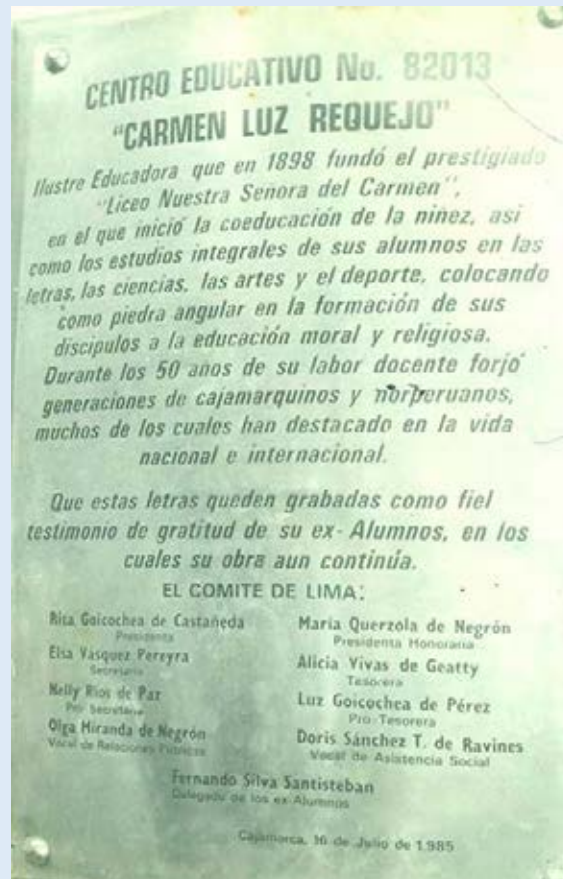
Exalumno Dr. Luis Iberico, Lee sentida semblanza ante la tumba de su amada maestra.



Sra. Laura Requejo sobrina-hija, agradece en nombre de su familia.



Las ceremonias públicas, primero en el Centro Educativo 822013, que hasta entonces estaba signado con el nombre: "Carmen Luz Requejo", sito en el Jr. Silva Santisteban 251, donde fue develado un retrato de la señorita Requejo y una placa de bronce obsequiada por sus exalumnos para perennizar la memoria y gratitud a la "Ilustre educadora".



El reverendo Padre Conrado Mundaca, bendijo retrato y placa. Apadrinaron los actos la señora Rita Goicochea de Castañeda y el prefecto de Cajamarca, señor Víctor Gutiérrez Risco.



Luego, en la Urbanización Fonavi I develaron la placa en uno de los jirones que llevaba el nombre de Carmen Luz Requejo O. Apadrinaron el acto el prefecto, las señoras Socorro R. de Santisteban, Maruja C. de Narro y el alcalde de Cajamarca, Eloy García.





Lamentablemente, ya no existe en el Jr. Silva Santisteban Nro. 251 el C. E Nro. 822013 "Carmen Luz Requejo", tampoco el retrato de la insigne educadora y la placa de bronce, colocada en la pared interna de ese C. E. Por más indagaciones hechas no se encuentra respuesta alguna.

Tampoco encontramos la placa de piedra citada y la calle signadas con Carmen Luz Requejo Habrá que seguir moviendo cielo y tierra para rescatar estas páginas de la historia cajamarquina.

Resulta indispensable abrir la conciencia y responsabilidad de la ciudadanía y sobre todo, de las autoridades que son las llamadas para cumplir lo que corresponde al ejercicio de su mandato en los diversos sectores de la vida social.

Así pagan los políticos mezquinos, las autoridades dispensadas de saber y de civismo, de ética convivencial, a los héroes civiles, que fundaron la socialización cultural y espiritual de un pueblo ávido de ciudadanía cosmopolita, de moral y conciencia ciudadana.

Cajamarca no puede acunarse y crecer sin la sabiduría, humanismo. Cultura y ciencia de quienes la forjaron como ciudad.

Retirar las placas recordatorias, con las cuales se educa en civismo y agradecimiento a nuestros proceres culturales y patrióticos, es un atropello indigno, que nos avisa sobre el presente tornado a ser vulgar, mediocre y de día a día monocorde. Las casas donde nacieron, moraron o laboraron los ciudadanos y ciudadanas augustas y ejemplares, son el testimonio de que ellos nos hicieron y nos hacen pueblos civilizados llamados. Ellos, nuestros sabios antecesores como

dice Dante Alighiere, regulan muy bien el mundo, nos recuerdan que somos humanos más allá de lo biológico o de la simple reunión de gentes alrededor de una ciudad. Nos alejan de lo bárbaro, nos brindan identidad.

Autoridades de la ciudad del Cumbemayo: repongan las placas y recordatorios de la maestra Carmen Luz Requejo Oblitas.

Les invocamos en nombre del derecho a velar por la convivencia democrática y civilizada, de un pueblo espiritual que exige desde sí, y para sí, a sus guías y guardianes, mantener la identidad de nuestro suelo, de nuestra patria chica, erigida sobre las bases de sus constructores de nacionalidad y amor por la tierra que nos vio nacer. Carmen Luz Requejo Oblitas debe estar presente en los actos ceremoniales y diarios de nuestra memoria colectiva.

Cajamarca, 10 de julio 2026.